

EL POEMA DE LARGO ALIENTO EN EL CRUCE DE LA HISTORIA : ASPECTOS EN LA POESÍA PANAMEÑA

MARIE-CHRISTINE SEGUIN

Cuando Claude Fell le preguntó a Octavio Paz en noviembre de 1975 si seguía pensando que se oponen Historia y Poesía éste contestó por una anécdota que le decidió razonar que : « Sí, seguía, sin embargo, trataba de encajar a la poesía en ‘otra realidad’ que la ‘realidad real’. » (O. Paz, 1993 : 443), lo que le permitía colocar la poesía en una zona marginal a la sociedad. Lejos de cuestionar el estatus de la poesía actual y del giro bajo lo cual se conoce hoy, la perspectiva de la otra realidad –supuestamente la de la poesía- y la perspectiva de la realidad real, la histórica, otorgan la observación de empalmes o cruces sin que esto remita a rehuzar la oposición tal como, creo, lo evocaba Octavio Paz sobre todo, a sabiendas del aunado entre poesía y compromiso político en Centroamericana en los años 70. Adelanta Jean Derive, doctor en literatura comparada, que existe una cierta relación subversiva entre el relato épico y la historia : « Ce fondement historique est en effet plus un alibi qu’autre chose et le récit épique, le plus souvent, ne se réfère à l’histoire que pour mieux la trahir. » (J. Derive : 173). De hecho, cuando Jean Derive plantea los arquetipos de la epopeya, -término al cual me refiero por analogía y que elijo para ilustrar, *a priori*, el poema extenso por ser muy cerca al ello-, expresa que el episodio histórico se hace subjetivo, así, y sobre bases distintas, se podría poner en tela de juicio la objetividad del hecho histórico narrado y esto desde lo observado por Thucydide. Tal dialéctica invita a recorrer la poesía bajo su forma de poema extenso. Ante todo porque el sentido literal del poema largo se acerca a una de las estructuras más idóneas de expresar un relato de la historia, cito al lingüista Georges Mounin que recuerda el papel de mediación de la poesía : « C’est Valéry disant que ‘la poésie consiste essentiellement à changer ce qui se passe en ce qui subsiste. (...)’ » (G. Mounin : 118).

De hecho, esta relación es congruente no sólo porque el poema extenso, en el aspecto formal, presenta una cantidad que rige la intensidad, como en sus orígenes, sino porque, en él, actúa la polifonía de los géneros : « Hibridismo y carácter fragmentario son dos aspectos consustanciales al moderno poema de largo aliento. » (J. J. Rastrollo Torres : 107), también porque puede manifestar, en su aspecto más moderno, una heterogeneidad de fragmentos hacia una meta totalizadora, finalmente, porque en su aspecto temático el poema largo siempre desempeñó un papel de un corresponsal, en el sentido en que su prioridad siempre fue el público, incluso encarna una voz testimonial -entre otras- que hasta cuenta la despoetización del mundo.

*Doctora en Letras y Civilización latino americanas de la Universidad Jean-Jaurés de Toulouse, (Francia) sobre la poesía de José Lezama Lima. Titular Calificada CNU sección 14 investigadora II. Estudia poesía centro-americana y del caribe hispanófono contemporáneas. Traduce del español al francés poesía y ensayo. Enseña traducción y civilización latino americana, estética de la recepción y estilística. En proceso, redacta la memoria para la calificación al título de Catedrática sobre las nuevas ideologías de la poesía centroamericana y del caribe a partir de los 80.

Recientes argumentos sobre la poesía moderna convidan a cuestionar más detalladamente este género de poesía extensa, que elijo a partir de ejemplos de la producción poética panameña en su historia remota y moderna. En realidad, de lo que se ha explorado parece que el poema extenso no se construye como reacción a un estilo, tampoco contra cualquier corriente que sea surrealismo, conversacionalismo, exteriorismo sino que “formula”, haciendo referencia a todos estilos y corrientes, a veces en la escritura de un mismo poeta se pueden condensar. Se puede ir hasta decir que las anteriores lides formales, clasicismo-romanticismo se hallan más bien pacificadas en el género del poema largo, que acaba por definirse como un género híbrido. Ahora bien, si parece que desafina no por eso deshilacha, porque la expresión poética sigue organizando lo imaginario sin perder el hilo de la memoria, ni la intensidad de la actualidad. El poema largo así se revela como un itinerario, como el sitio de una ruta, liberado de ataduras expresivas y temáticas :

Asimismo, el nuevo género poético representa el hibridismo, rasgo propio de la transgresión que supuso la modernidad poética, según lo cual lo lírico, lo narrativo y lo dramático (a veces) se funden en perfecta polifonía textual engarzándose sutilmente. (J.J. Rastrollo Torres : 107).

Existen unos símiles del poema largo, al hojear episodios históricos y tal como se le define en la modernidad, aferentes a la producción poética panameña en el sentido en que Panamá está presentado como una tierra polifónica, hecha a fuerzas de contrarios pero cuyos antagonismos tenían un rumbo común. Cabe recordar que, en los orígenes, Panamá se nombraba el ‘ sitio de la ruta ’. Esta circunstancia se perfila en los poemas como sustento a lo imaginario poético, como sustento a la identidad abierta panameña en su historia :

Panamá es más que una visión conceptual. Somos una continúa búsqueda de un universo donde convergen seres a momentos antagónicos, cuyo significado lo encontramos en sus angustias, satisfacciones y la continúa necesidad de crear sus propios imaginarios. (M. García Hudson : 35).

También porque, por la ubicación geográfica peculiar del país, bañado por las mares, procedió la aceptación de una apertura a lo largo de peripecias históricas, políticas y económicas y al lado de las cuales siempre se ha vivido, recuerdo el investigador, (director del Centro Audiovisual de la Biblioteca Nacional de Panamá), Mario García Hudson : « El paso indiscriminado por territorio panameño de personas extranjeras. » (M.

García Hudson : 46). Si este epíteto no fue despectativo al considerar la historia antigua, se hizo relevante de la lucha de los patriotas panameños en contra de la invasión norte americana. Por decirlo así, en la producción literaria, Panamá está definido como una zona abierta y la patria se considera como espacio abierto, mejor dicho : ‘ un país transistmico ’ (M. García Hudson : 45), sin que se pierda el sentido de la unidad y el deseo de obrar bajo el concepto de lo nacional. Ahora bien, si bien participó esta perspectiva de los fundamentos de la sociedad panameña, volvió más candente en el período de la crisis del Canal y de las delimitaciones de las fronteras marítimas de Panamá con los EEUU.

Por consiguiente, si los elementos antagónicos, que integran su espacio abierto y móvil, son fuertemente sostenidos por el mar y las fronteras marítimas, el fluir del mar, verdadera metáfora del poema extenso, cuya presencia es indudable en la producción poética, no explica por sí sólo el largo aliento del poema en el Panamá de aquel ayer o entre los poetas de hoy : « Este vínculo entre el canto del poema extenso y el murmullo del río, lo podemos hallar desde los albores de la tradición del poema extenso moderno. » (J. J. Rastrollo Torres : 106) :

Las más conspicuas, naturales sublimaciones
-esas indeseadas que a veces nos redimen-
brotan cándidas en medio de la noche
cuando inmersos en inasibles aguas
sin saberlo en cada aliento conspiramos
contra el tan sabiamente recto devenir
de horarios mustios y rutinas.
A contracorriente entonces navegamos
por el fluido cauce de algún instante bello
de efímera salvación que se agradece,
en el que más que nadar volar se nos concede
sin rumbo fijo y sin medir distancias.
A menos que de súbito en sus pántanos,
imprevisible, creciente bruma nos atrape,
esa que sin embargo, ancestral, reconocemos
como una más de tantas pesadillas
de la que ni despertando podremos ya salir.
(E. Jaramillo Levi : 80)

La producción literaria panameña, tan lejos como remontemos, deja campo libre a lo poético como si fuera una estética natural para declarar esta tierra generosa y gentil : *Pro Mundi Beneficio*. Así dice el lema del escudo nacional de Panamá, en su parte superior, la que identifica el país como proveedor tradicional, como una ruta estratégica del comercio internacional, y al que le toca abarcar una retahíla de símbolos propios de una auténtica cornucopia. Se nos surge otra vez una reflexión

que interroga la elección del poema como género, al que se le atribuye la capacidad de definir lo bello, lo indicible, y de todo lo que corta el aliento en definitivo. Sin embargo, en la situación de la producción poética de la época colonial estamos en un marco conocido relativo a la bipolaridad del género poético, entre la representación del mito del progreso y del mito de la edad de oro, como lo subraya el poeta Jean Michel Espitallier, cuando recuerda que el poema es una mediación entre polos opuestos : « L'autre grande question autoréférentielle serait la condition d'apparition du poème, dont toujours question du statut. » y « La poésie se balance entre deux pôles contradictoires. D'un côté le mythe du progrès, [...]. De l'autre le mythe de l'âge d'or, (...) » (J-M. Espitallier : 63, 65).

De la misma manera, el primer escrito que menciona a Panamá, si excepto las cartas de relaciones de la época de la Conquista, es un tratado de geografía que no carece de estremecimientos líricos :

Aunque se trata de una obra sistemática de carácter científico, en las páginas aludidas trasciende el espíritu y la emoción de los conquistadores. La Suma es el primer tratado de geografía donde se habla del Istmo. », « La Suma Geográfica de Martín Fernández de Enciso está publicado en Sevilla en 1519. (Rodrigo Miró : 29).

Luego, los primeros historiadores de la Colonia se dedicaron a escribir versos, tal como Pedro Mártir de Angleria (1475-1526) con su obra *Décadas del Nuevo Mundo*, que queda hoy como fuente de indispensable consulta porque : « Le inspiraron los primeros versos cultos dedicados a nuestra tierra. » :

No de la antigua Tetis la riqueza,
Ni de sus ninfas pálidas asombre;
Que en los mares australes tiene el hombre
Isla de perlas de sin par grandeza,
Rica en la realidad, rica en el nombre.
(Rodrigo Miró : 34).

A pesar de la argolla expresiva y métrica, brota el pasmo que convida a la articulación de los versos, y se concreta el descubrimiento de lo conmovedor : « L'inconnu est la matière de notre connaissance. » (P. Claudel : 26) y : « La connaissance poétique est la connaissance émotionnelle, et le poème est conservation émotionnelle, et le poème est conservation-transmissibilité de cette connaissance. » (G. Mounin : 114), y vibra a pesar del tema iniciado con la intención de documentar, informar a un público español, sobre la riqueza marítima del país; por ende, queda relevante la anáfora. Este anclaje al mar como riqueza

está fuertemente relacionado con la visión anseántica de la historia de Panamá, una visión que todavía define la identidad de los panameños de hoy : « Cuando un panameño dice que la posición geográfica es el principal recurso natural de Panamá, créale, porque está hablando en serio. » (P. Rivera : 7). En este poema de carácter idealizado, no se informa aún de lo fértil de la realidad cultural, la que consta de componentes variables dentro del eje nacional colonial constituido por blancos, negros e indios. Entre otros historiadores Fernando Colón, Diego de la Tobilla, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, Pedro Gutiérrez de Santa Clara participaron a las primeras manifestaciones culturales y sus percepciones se afinaron hacia una glosa más transparente a raíces del cosmopolitismo de la población panameña.

Es patente, al observar la producción literaria que la atracción de Panamá no radica sólo en el lucro, recuerdo el refrán que se usaba en Panamá –no sólo está Pactol cuyo curso se arrastraba partículas de oro–, sino que se comenta el júbilo inherente a la plenitud del vivir entre una multitud. Tratamos de la producción poética en sus textos más antiguos, y esta producción tiene que considerarse entre las manos de los vencedores, sobre todo en los primeros tiempos, así que numerosos cuentos tratan de la realidad menos edénica que padeció la población autóctona en aquel periodo; pueden referirse a *Del tiempo y la Memoria de Juan Antonio Gómez*, (J. A. Gómez, 2001) que abarca cuentos con temas históricos a partir de la segunda década del siglo XVI. De hecho, al lado de viajes de altura, contingentes de las autoridades administrativas y económicas, los hubo casuales y cada navegante, colono, explorador, comerciante, ingenio, individuo solitario, pírata, sumaron manadas de experiencias en las que se acumularon la memoria colectiva del país, hasta la formación ética y estética del panameño. En la sorpresa del resultado, en lo hallazgo, queda el soplo original panameño : « En el mundo alucinante que es la tierra recién descubierta el acontecer de cada día permite a ratos destellos artísticos y literarios, de absoluto acento popular. » (Rodrigo Miró : 45).

En la producción poética resultan tantos versos ingenuos, con auténtico ritmo de baile como versos expansivos con un fluir sin interrupciones, de carácter épico. A continuación una copla anónima con donaire relevante en su expresividad, véanse en Salvador Calderón Ramírez citado en Rodrigo Miró. (Rodrigo Miró : 46) :

El indio ruín y villano,
sin temores ni recelo,
al piloto sevillano
arrancóle todo el pelo.

y
Está vecina a Panamá Capira,
espesa, crespa y áspera montaña,
cuya sublime cumbre al cielo mira
y a sus faldas el Sur y el Norte baña.

....
La dispersión y pasos de esta tierra
tengo yo ya medidas con la planta
y visto que dieciocho leguas cierra
del océano al Sur una garganta.

...
Y puesto que son cortas las corrientes,
por serles las dos mares tan vecinas,
ríos caudales hacen de manera
que puedan navegarse con galera.

El poema de Juan de Miramontes y Zuázola consta hasta así de 1700 octavas reales por alrededor 13 000 versos compuestos en cantos y los últimos están dedicados a Panamá. *Armas Antárticas* se considera como un poema mayor de la época colonial por el contenido histórico, está citado en Rodrigo Miró que añade que : « por su aspecto literario se equipara a *La Araucana* de Alonso de Ercilla. » (Rodrigo Miró : 61, 66). También, merece que se recuerde, dentro de los largos poemas históricos, a Juan de Castellanos (1522 España-1607 Tunja, Colombia) con *Elegías de varones ilustres de Indias*; es un poema colosal en cuatro partes y con aproximadamente 113.600 versos endecasílabos, agrupados en octavas reales con rima; se puede referirse a William Ospina (W. Ospina, 2007).

Esta loanza a la particularidad abierta del país, al mar, hace hincapié en aspectos muy seductores. No obstante, la alabanza a Panamá se aparenta más a un inventario, a lo largo del cual el desarrollo narrativo se queda en el estado de preliminares, que a una declaración de amor. Lo curioso no radica en los estereotipos de la realidad soñada sino en el contenido histórico que relata la experiencia polifónica del país que existe por y para sus mares, y que se realiza por todo lo que fluye y transita, sin que altere el sentimiento de lo identitario nacional. Al contrario de diluir hace que se construya la memoria colectiva. Es aún más notable si se recuerda que el gran vecino colombiano padece del efecto inverso por la razón de tener pensado que, en su país, no existen fronteras claramente definidas. La profesora Marie Estripeaut-Bourjac (Doctora en estudios hispánicos de la Universidad de Bordeaux, Francia) asevera que Luis Tejada (Luis Tejada : 135) fue uno de los primeros en observar este malestar identitario : « [...] peut-être qu'en aucun autre pays que dans le nôtre il n'est aussi difficile d'être un vrai patriote, pour une raison essentielle: parce que nous ne savons même pas jusqu'où va notre patrie. [...] ». » (M. Estripeaut-Bourjac : 262).

Vivre dans un monde comporte aussi la notion de

durée. Il ne s'agit point d'une simple escale. Nous y vivons des expériences, souvent un pan d'histoire. Et le temps écoulé, le parcours réalisé s'inscrivent dans la mémoire, deviennent l'objet possible d'une narration. (J.-C. Métraux : 53).

Ocurre, sin embargo, que lo que se halla grabado en la producción poética reside en el hecho de que se llega y se vive en tierra panameña como en un mundo de tránsito y siempre ' refrescado ' por el tránsito y por el movimiento de los demás cuando no por el suyo :

centenares de hombres –tripulantes y viajeros-ricos en visiones extrañas y cargados de novedades; (...) fueron modelando desde entonces la naturaleza íntima del panameño, dando origen a la formación de una conciencia nacional. (Rodrigo Miró : 52).

Las posibilidades que engendraron estos movimientos de arribada y salida fueron fuentes indudables de creatividad, para una población soldada en contra de las incursiones piráticas y alrededor de sus empresas comerciales. Sucesivos viajes trajeron lo mejor de la literatura española, se menciona que todo llegaba a las manos de los colonos, libros de toda índole : « (...), desde el año de 1545 hay constancia documental de que se recibieron libros en Panamá. » (Rodrigo Miró : 51), entre aquellos que leyeron los panameños, huelga recordar la *Dama Boba* de Lope de la Vega que escenariza las piraterías de Francis Drake en Panamá. Así que si se toma en cuenta que la población hace su cuna de la movilidad, mientras tendría que considerar su asentamiento, y que se alimenta de la novedad, en una concepción temporal que se ubica en el presente y no en la duración, resulta una sociedad llevada a entusiasmarse por el cambio, en perfecta predisposición por la fórmula espontánea y la mezcla de géneros.

De esta lírica panameña, por la cual se habla de una generación de poetas a partir de 1638 y entre los cuales algunos ya habían nacido en el Istmo como Fernando de Ribera (1591-1646), queda una obra llamada *Discurso biográfico* titulado poco después *Llanto de Panamá*. Esta obra, homenaje del Reino de Panamá a la muerte de su gobernador don Enrique Anriquez, en 1638, (publicada en 1646 en Madrid), consta de poemas cuanto es un relato administrativo. Su doble identidad desde el título ya corrobora una auténtica pasión por la miscelánea; es una composición que informa sobre la soltura de los autores por la expresión lírica de largo aliento:

(...) : un relato acerca de la gestión administrativa de D. Enrique Anriquez y el centón poético, motivo central de la obra, integrado por cuarenta

y dos composiciones escritas en homenaje del recién fallecido. Tanto el texto en prosa como los poemas incluidos se benefician con oportunos escollos. (Rodrigo Miró : 70).

Si el mestizaje estilístico es un rasgo conocido de la actividad literaria hispanoamericana, aquellos aspectos, de producción remota, muestran que Panamá se apañaba con una heterogeneidad estética a semejanza de la mezcolanza cultural :

[...] nuestro eclectismo literario que ha de interpretarse como capacidad de asimilar las influencias más dispares pero cónsonas con nuestras necesidades espirituales. Quizás actúe en esta actitud cierta propensión pragmática en nuestra psicología devenida de nuestra conformación de país de tránsito: asiento de hombres prácticos vinculados con el comercio. (J. R. Segura, 1996 : XX).

Por lo tanto ¿ el movimiento abierto de las migraciones no participa de algún modo del medium más directo hacia el poema extenso, del cual el ritmo de la aventura sería su ética, su línea directriz ? La experiencia de lo inaudito de la aventura que cabe en el viaje conlleva a incentivar lo imaginario, que Jean-Claude Métraux describe a partir de ritmos musicales :

Si le passage d'un monde à l'autre varie selon les conditions externes, ..., il se scande aussi au *tempo* d'une psyché tantôt adepte de *l'adagio*, tantôt éprise de *l'allegro*. Parfois, la psyché ensorcelée par une réalité qui lui joue des tours devient ensorceleuse et déploie sa magie. (J.-C. Métraux : 65).

y funciona como una hipóstasis de la historia, sin que sea una realidad aparte de lo vivido.

Ahora bien, con mayor repercusión y eclectismo en la modernidad, es al poeta Ricardo Miró, poeta y también delegado consular a partir de la independencia en 1903, a quien se debe la mayor parte de los poemas extensos, se debe los cantos patrióticos de la época, a pesar de que en ellos : « La falta de sentido social y autóctono ha sido vista claramente por Mariátegui. » (V. Manuel Ferrer : 86). Se dice que Ricardo Miró es el poeta del romanticismo tropical, también se reconoce en su obra acentos posmodernos, pero se confiesa que la superposición de estilos, que hace de su obra una creación compleja, nunca se apartó de un carácter singular ajeno a toda estética, por la nostalgia que se desprende. Este poeta y hombre político lleva el nombre de cantor, de vate, de bardo y se comenta que : « La fuerza lírica de su obra impidió que prospera ningún otro género literario, sino después de su

muerte. » (José N. Lasso de la Vega : 177).

Oh patria tan pequeña que cabes toda entera
debajo de la sombra de nuestro pabellón,
quizás fuiste tan chica para que yo pudiera
llevarte por doquier dentro del corazón.

...

En mi resuena toda la música, lo mismo
que el mar en la pequeña celda del caracol ?

(José N. Lasso de la Vega : 177).

Sin embargo, a la luz del comentario que expresa la distorsión de la tonalidad puesta en escena, se podría correr el riesgo de que la ósmosis entre poesía y poema-objeto que entra en la simbología histórica, se hallen en ruptura. Al referirse a lo sensorial se hace el experimento de un soplo lánguido mientras la oralidad impone al poema un relato de vehemencia patriótica :

En la escuela primaria aprendimos de memoria las ' recitaciones patrióticas ' de Miró en cumplimiento del programa oficial de enseñanza. Yo no fui un niño precoz... Pero me irritaba que se declamase ' Patria ' a grito pelado y con ademanes amenazadores (que habrían hecho juego con el paso del ganso), con un fondo musical bélico ¿ Cómo era posible que no se diera cuenta de que aquellos versos, portadores de una delicada nostalgia, habían sido escritos para rezarse en voz muy baja y muy baja y muy íntima, como una confesión de ternura ? (Ricardo Miró : 245).

Lo que deja abierta la cuestión de la oralidad, incorporada aquí en una representación ideológica del objeto -poema largo :

Puede decirse que dentro del género poético existe un subgénero que perfectamente admitiría el nombre de ' poema de largo aliento ' porque no estamos hablando sólo de una composición extensa sino de un tipo de texto presidido por un espíritu ' ambicioso ' en el mejor sentido del término que es capaz de planear sobre todas sus páginas y sus versos así como de insuflar en éstos una unidad temática, rítmica, melódica y -lo que es más importante todavía- anímica. (Gimferrer Pere).

Más que todo, se da a conocer que el poema largo requiere ética, y según lo que se entiende, el tono elegido para oralizar los poemas de Ricardo Miró si no es consensual en su estética, no por eso carece de una unidad de sentido. En los poemas de Rogelio Sinán (1902-1994) también actúa la presunción de un modelo estructurado a partir de las complejidades de la historia de la identidad

nacional; en las que las vivencias más ajenas se encuentran homogenizadas en una unidad coral :

Una visión global del arte poético de Rogelio Sinán nos permite realizar una homología entre el mundo imaginario y los referentes histórico-sociales, en especial, con la identidad nacional. Si la cultura es un sistema unitario, cada uno de sus componentes pueden ser una variante de un eje semántico. (R. Segura, 2000 : 7).

Sin poner en tela de juicio la aptitud a manifestar el acontecer histórico, hay que notar la performance estética del poema de largo aliento, de lo sonante y de lo sónico de un verso como éste de *Saloma sin salomar* de Rogelio Sinán, (último poemario de 1969) que, a solas, resume la historia del panameño : « ni recta ni curva, tu senda, saloma, persiga el hallazgo » (P. Correa Vásquez : 8).

Arte combinatoria, el poema largo instaura un espacio textual que formula, da la palabra tanto a la ética como a la estética, el poema largo acoge ideas y palabras y tal vez algo más por sus aptitudes a insuflar y a estremecer. Interrogando estas capacidades recordamos “ la infinitización “ que el ritmo induce en el sentido. Para ilustrarlas falta recordar ‘ la ética del ritmo ’ y ‘ la total liberación ’ a las que alude el investigador francés Alain Sicard : « Lo que la dialéctica oceánica -...- enseña al sujeto por la frustración que engendra en él no es a la métrica de un modelo sino una ética del ritmo, presume su total liberación », (G. Areta Marigó, H. le Corre : 233). Trata así de la libertad como si fuera el hallazgo más genuino del poema largo y me pregunto si ¿ no residiría esta liberación en la fascinación que ejerce : « la reactivación vital de la aventura en un espacio desconocido » (F. Aínsa : 80) como un símbolo de la vida errante, del pasmo de lo novedoso, que estructura la naturaleza humana primigenia ? Al cabo de todo, la producción poética extensa panameña tiene su originalidad en la fertilidad de su ontología por la libertad, porque si el ritmo interno se debe al arranque de situaciones históricas, es también deudor de la buena predisposición de sus aedos a reclamar y declamar que no cese el ritmo estremecedor del hallazgo poético :

La auténtica patria literaria está, tal vez, ahí; en el confín, en una periferia a la que se le ha descubierta un centro o que se lo busca a través de una errancia en apariencia sin rumbo : ‘ Los confines mueren y resurgen, se detienen, se cancelan y reaparecen inesperadamente ’, recuerda Claudio Magris, cuya sinuosa y sugerente lejanía elabora los mapas de la geografía alternativa de la pertenencia. (G. Areta Marigó, H. le Corre 202).

El ritmo liberado del poema de largo aliento expresa una actitud fundamental ante la vida, es la expresión más espontánea del hombre ante la realidad :

Todas las concepciones religiosas y cosmológicas del hombre brotan de la intuición del ritmo original. En en fondo de toda cultura se encuentra una actitud fundamental ante la vida que, antes de expresarse en creaciones religiosas, estéticas o filosóficas, se manifiesta como ritmo. (O. Paz, 1956 : 60).

Se sabe que esta ontología fue escarnecida en la realidad de este siglo con la concesión de la administración de la construcción del Canal :

(...) dio nacimiento a una especie de nueva colonia norteamericana en el centro mismo del territorio panameño y fue lo que configuró, de manera muy particular, el eje temático de lo que sería una muestra significativa de la literatura panameña durante gran parte del recién pasado siglo.

Y también :

Nuestros escritores, desde todos los géneros literarios, utilizaron su mejor arma : la palabra escrita, para hacer que la identidad nacional permaneciera viva ante los procesos de transculturación que nos asediaban desde la colonia fundada por los norteamericanos a pocas calles de nuestras casas. Así, a literatura se convirtió en el faro que guió las gestas nacionales y reflejó todo el dolor que produjo la lucha y toda la esperanza que se mantuvo en alto hasta lograr que finalmente todo Panamá estuviera unido en un solo territorio y bajo una sola bandera. » (P. Menacho : 2010).

Dio lugar hasta recientemente a una producción poética muy comprometida en lo político, no obstante se dedica gran parte a la poesía extensa, y si las circunstancias históricas han cambiado, la alternativa del hallazgo poético queda intacta en poetas como Ramón Oviero, Aristides Martínez Ortega, Benjamín Ramón, Bertalicia Peralta, Enrique Jaramillo Levi, Sofia Santim,Tristan Solarte, Cesar Young y muchos otros.

Aínsa, Fernando, Palabras nómadas : *nueva cartografía de la pertenencia*, Madrid, Iberoamérica, Vervuert, 2012.

Calderón Ramírez, Salvador, *Caciques y Conquistadores*, Panamá, 1926.

Claudel, Paul, Art poétique, Saint Amand, Gallimard,

- NRF, 1984.
- Correa Vásquez, Pedro, "Sinán fiel a su credo", Camino de Cruces, Panamá, 2002.
- Derive, Jean, *L'épopée : unité et diversité d'une genre*, Paris, Karthala, p. 173.
- Espitallier, Jean-Michel *Caisse à outils, un panorama de la poésie française aujourd'hui*, Paris, Pocket, 2006
- Estripeaut-Bourjac, Marie, "Imaginaire, mémoire et identité dans la Colombie contemporaine", *Constructions de l'imaginaire national en Amérique Latine*, Tours, directeur Alfredo Gomez-Muller, Presses Universitaires François Rabelais, 2012.
- Ferrer Manuel V., "Ensayo crítico sobre Miró", *Aproximación crítica cordial a Ricardo Miró y su obra*, Panamá, Universidad de Panamá, 1996.
- García Hudson, Mario, *El Canal en la novela panameña*, Conversaciones sobre literatura panameña, Panamá, editorial Camino de Cruces, 2002.
- Gimferrer Pere, www.elcomercio.es/v/.../pere-gimferrer-poema-largo-20110212.html página consultada 4 de nov. de 2011.
- Gómez, Juan Antonio, *Del tiempo y la Memoria: cuentos y dramas de temas históricos*, Panamá, ed Portobelo, 2 ed., 2001.
- Jaramillo Levi, Enrique, "De sueños y pesadillas", Lotería, N° 438, Panamá, octubre de 2001.
- Lasso de la Vega, José N., "La originalidad de Miró"; *Aproximación crítica cordial a Ricardo Miró*, Panamá, Universidad de Panamá, 1996.
- Menacho Pablo, *La literatura panameña en el siglo XX*, Discurso al Centro Cultural de la Embajada de España. 2 de nov 2010 : <https://pablomenacho.wordpress.com/2010/11/02/la-literatura-panamena-en-el-siglo-xx/> página consultada 2 de dic. de 2010.
- Métraux, Jean-Claude, *La migration comme métaphore*, Paris, La Dispute, 2011, 2013.
- Miró, Ricardo, "En pocas palabras", *Aproximación crítica cordial a Ricardo Miró y su obra*, Panamá, Universidad de Panamá, 1996.
- Miró, Rodrigo, *La literatura panameña*, Panamá, ed Universitaria de Panamá, octava ed, 1996.
- Mounin, Georges, *La communication poétique. Avez vous lu Char?* Paris, Gallimard, NRF, 1991.
- Ospina, William, *Las auroras de sangre: Juan de Castellanos y el descubrimiento poético de América*, Barcelona, Belacqva, (1999 Colombia), 2007.
- Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, Madrid, ed. Cátedra, 1993, 2012.
- Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956.
- Rastrollo Torres, Juan José, Hacia una caracterización del poema extenso, (PDF) Hacia una caracterización del poema extenso moderno. To www.academia.edu/.../Hacia_una_caracterización_del_poema_exte... página consultada dic 2015
- Rivera, Pedro, *Panamá en América, ensayo de economía poética*, Panamá, ed. Dieciseis, 1991.
- Segura, J. Ricardo, compilador y introducción, *Aproximación crítica cordial a Ricardo Miró y su obra*, Panamá, Universidad de Panamá, 1996.
- Segura, J. Ricardo, "El universo poético de Rogelio Sinán", *Camino de Cruces*, Panamá, Mayo de 2000.
- Sicard, Alain, "Mar, ritmo y poesía en Ruben Darío y Pablo Neruda" in Gema Areta Marigó, Hervé le Corre, Modesta Suárez y Daniel Vives editores, *Poesía hispanoamericana : Ritmos, Métrica(s)*, Rupturas, Madrid, Verbum, 2000.
- Tejada, Luis, *Gotas de tinta*, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1977.